

pida ante el tema escabroso: véase, por vía de ejemplo, lo que nos dice acerca de la constitución de la propiedad en la Frontera.

Sólo la formación del historiador —vocación muy acusada en Sergio Sepúlveda: recuérdese sus aportes a la geografía histórica— y sus estudios especializados de

Geografía Humana, podían capacitarle para esta tarea, airosamente lograda. El ejercicio de la cátedra de Geografía de Chile en el Instituto Pedagógico y su actividad como investigador del Instituto de Geografía, han sido los pilares en que ha afirmado esta imagen real de Chile.

## DEFENSA DEL LIBRO COMO OBJETO DE ARTE Y COMO VALOR DURADERO

por ROBERTO VILLENA

*Jefe de Encuadernación de la Biblioteca Central de la U. de Ch.*

Al disfrutar de la lectura de un libro, o cuando tratamos de acrecentar nuestros conocimientos culturales o profesionales, consultando un diccionario o un texto de estudio, o cuando nos remontamos para escudriñar las entrañas de la historia, no podemos imaginarnos la odisea que ha experimentado ese libro para mantenerse vivo y entregarnos el placer espiritual que proporciona su lectura, sea la sabiduría o el optimismo que él encierre, sean los deseos de justicia y de amor a la humanidad que nos comunica.

Después del invento de Gutenberg, el libro demostró ser no solamente un poderoso órgano difusor de cultura, sino un instrumento para conquistar la libertad y una vida más plena.

Así se ensanchó el mundo con nuevos descubrimientos; se conocieron otras razas; otras religiones vinieron a estimular las inquietudes espirituales de los hombres. La biología, el derecho, la medicina, se transformaron. Cayó por tierra el absolutismo monárquico y se impuso la soberanía de los derechos humanos.

No obstante, es penoso contemplar el estado en que se encuentran los libros en muchas bibliotecas y centros de estudio.

Como los organismos animales o vegetales, los libros padecen de muchas enfermedades, ocasionadas por gérmenes, circunstancias ambientales, instalaciones inadecuadas, etc. Especialmente, en nuestros países iberoamericanos, la economía oficial nunca dispone de recursos necesarios para construir o instalar locales apropiados que protejan y mantengan estos acervos bibliográficos y la fuente de cultura que representan los libros y documentos.

Los árabes llegan con un extraordinario bagaje cultural a la España del siglo VIII, trayendo ideas nuevas, artes decorativas y suntuarias; además, literatura, astronomía, medicina, botánica, jurisprudencia, historia y geografía, y todo ello se traduce en fundación de escuelas y bibliotecas.

Conociendo el gran valor que el libro representa, necesitamos protegerlo en particular, y a las bibliotecas en su conjunto, de la destrucción que le ocasionan diferentes factores y prolongarles la vida, como parte de nuestra propia vida.

Encuadernar un libro es hacerlo más resistente, más manuable y bello. Los pliegos bien cosidos impiden su desintegración, las pastas lo preservan del deterioro por el uso y la decoración que se hace en sus tapas o en sus cantos lo pueden elevar a la categoría de objeto de arte.

El libro bellamente encuadernado llega al refinamiento final de un proceso, en el que han intervenido varias voluntades y talentos.

Cuando este proceso ha logrado un desarrollo feliz, el libro alcanza un valor permanente y pasa a integrar el acervo de objetos valiosos que el hombre crea con su inteligencia y con sus manos. Para ello, el encuadernador debe estar dotado de conocimientos culturales y artísticos y de una habilidad que le permita realizar su labor con arte y buen gusto.

La consideración y estima de un libro encuadernado como pieza bella u objeto de arte, no siempre fue tomada en cuenta por bibliotecarios y coleccionistas; ha sido más bien una afición seguida por los bibliófilos de todos los tiempos.

Son éstos los que han apreciado el valor ornamental y artístico de las cubiertas de los libros, además de su particular contenido.

La encuadernación es un oficio y un arte. El oficio en sí ya no tiene nada que aprender de su primer impulso de la Edad Media.

El arte ha evolucionado, siguiendo la ley común. Un arte que no cambia se agota. Quien se imita, se limita. El arte, cualquiera que sea su objetivo, debe seguir el ritmo de la vida que se transforma, que cambia. La encuadernación, como arte, no ha escapado a esta ley. El arte de la encuadernación, estructuralmente, nació

con maestría; ha representado, además, belleza estética en el campo de la artesanía, algo grato a los ojos y al espíritu.

Tradicionalmente, se ha seguido la misma forma de trabajo, con variantes introducidas por diversos países que le imprimieron su propio carácter, según su grado de cultura y su ambiente.

Habría mucho que analizar sobre el arte y la historia de la encuadernación; pero nuestro propósito, por ahora, no es éste; solamente queremos despertar mayor conciencia del valor de lo que esta artesanía significa para el mantenimiento de las bibliotecas. Sostenemos que el encuadernador es el "médico de cabecera" del libro. El está dispuesto a entregar toda su habilidad y amor por la prolongación de la vida del libro, que llega a sus manos.

A los bibliotecarios y encuadernadores los une un nexo común: el amor y el interés por el libro. A los primeros, por el valor intrínseco que éste encierra; a los segundos, porque se sienten los agentes conservadores de esa riqueza artística que pueden exaltar con su habilidad manual.

Si queremos verdaderamente trabajar en favor de la conservación y mantenimiento del libro, no podemos subestimar la importancia que la encuadernación profesional y artística tiene para el bibliotecario. En países en donde la cultura ha llegado a un alto desarrollo, el bibliotecario conoce no solamente todos los

problemas de la catalogación, clasificación y formación de bibliotecas, sino que también está interiorizado, aunque sea teóricamente, en el conocimiento de pastas, decorados, estilos de encuadernación, así como en restauración y conservación técnica de libros y documentos.

Desgraciadamente, en nuestros países de América, la encuadernación ha sido mal tratada, incluso por muchos que se dicen amantes de los libros, y aún más, por encuadernadores que ejercen su labor sin mayor responsabilidad.

La aspiración de estas líneas es la de continuar y mejorar el camino para obtener una máxima comprensión de este arte-artesanía, por parte de todos aquellos círculos que, de una u otra manera, están ligados a él, y cooperar para que los compañeros encuadernadores se den cuenta que no basta la práctica, como muchos creen. Además, es necesaria la teoría. Una práctica hábil y pulcra, que debe ir acompañada y hermanada con el principio cultural. Creemos que si formamos conciencia y responsabilidad en nuestra labor, estaremos dando luz a una técnica que contribuirá a cimentar los valores culturales.

De este modo resurgirán, más destacados y bellos, los antiguos esplendores de nuestros grandes y admirados encuadernadores, cuyas obras se conservan, con honor, en las vitrinas de las bibliotecas oficiales y particulares de todo el mundo, para el servicio de las generaciones.

## PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

*"Concepción biológica del Cosmos", por Ludwig von Bertalanffy. Ediciones de la Comisión Central de Publicaciones. 245 páginas. Impreso en Ariel S. A. Barcelona, España. 1963. Traducción del Dr. Faustino Córdón.*

Ludwig von Bertalanffy, nacido en 1901 en Hungría, fue profesor en la Universidad de Viena desde 1934 a 1948, fecha en la cual se trasladó a Canadá. Actualmente es profesor de la Universidad de Alberta, Edmonton, Canadá. Es autor de más de 200 monografías y comunicaciones científicas y expone lo básico de su pensamiento en esta obra traducida por primera vez al castellano.

Se ha dicho que el mérito principal de este autor ha sido el de desbrozar de errores el pasado y situar la biología a un nivel conceptual y de problemática equivalente al de las ciencias físicas. Reaccionando contra las bases metafísicas de las dos teorías, mecanicista y vitalista, que se vienen disputando la interpretación de la vida en una partida de ajedrez que dura casi dos milenios, von Bertalanffy esboza una nueva concepción de la biología (la *organística*) que, por una parte, enlaza con las concepciones hoy dominantes en

por otra, explica científicamente por primera vez hechos biológicos fundamentales y abre a la experimentación campos inéditos de la biología.

*"Rober Musil en tres obras sin cualidades" por José Emilio Osses. Cuadernos del Centro de Investigaciones de Literatura Comparada de la Universidad de Chile. 117 páginas. 1963. Sexto volumen de la colección "El Espejo de Papel".*

Por primera vez en castellano se publica un ensayo sobre este escritor austriaco (nacido en 1880 y muerto en 1942), cuya obra entre los lectores de lengua hispana es casi desconocida (salvo por "Las tribulaciones del estudiante Törless", publicada por Sur, Buenos Aires, 1962), pese a estar considerado por no pocos sectores de la crítica contemporánea como un novelista de la talla de Proust, Joyce, Kafka o Thomas Mann. El estudio de José Emilio Osses es una preparación para la lectura de la obra capital de Musil: "El Hombre sin Cualidades", y consta de consideraciones sobre tres obras de Musil: "Las tribulaciones del estudiante Törless", "Die Vollendung der Liebe", y "Die Schwärmer", "una farsa de ilusos"; además de una nota sobre la vida del escritor y una visión general de las obras estudiadas, conclusiones y alcances sobre "El Hombre